

Temadeldía

Experiencia de combatiente

Natural de Ayacucho, el comandante general del Ejército, Edwin Donayre, ha criticado en anteriores oportunidades el exceso de confianza de las patrullas que han sido blanco de emboscadas.



CUERDA TENSA EN LA LUCHA CONTRA EL NARCOTRÁFICO

Decomisos exacerban ataques de narcos contra patrullas policiales

■ Estas respuestas se dan cuando la lucha es intensa, dice viceministro

■ Proponen integrar las rondas campesinas a las patrullas policiales

Todo indica que la emboscada perpetrada la tarde del domingo en la sierra de Ayacucho, en la que murió la suboficial de tercera PNP Marisel Solier Gavilán (26) y quedaron heridos 14 de sus compañeros, fue obra de narcoterroristas en venganza por los recientes decomisos efectuados en operaciones antidrogas, y como respuesta a los planes de reforzamiento de las labores de interdicción y patrullaje policial en esta zona de circulación del tráfico ilícito de drogas, insumos químicos y armas, muy cerca del valle de los ríos Apurímac y Ene (VRAE).

Así lo dio a entender el viceministro del Interior, general Danilo Guevara, quien fue uno de los primeros funcionarios de esta cartera en pronunciarse al respecto. "Debe entenderse que esta lucha contra las organizaciones narcoterroristas es intensa, pero que en toda lucha intensa, cotidiana, diaria y permanente suelen ocurrir respuestas de este género", declaró.

El sociólogo Jaime Antezana comentó que estos actos responden más bien a una provocación de las facciones narcoterroristas. "Lo que ellos (los narcoterroristas) están haciendo es decirle al Gobierno aquí estamos para enfrentarlos, no les tenemos miedo", explicó.



LAMENTABLE PÉRDIDA. "Rendimos homenaje a esta policía que, cumpliendo su labor de patrullaje e incautación de drogas, cayó victimada", declaró el ministro del Interior, Luis Alva Castro. Mientras su cuerpo fue trasladado a Huanta, su tierra natal, ocho policías heridos fueron traídos ayer a Lima.

LA CIFRA

■ 17

policías han sido asesinados por presuntos narcoterroristas en el VRAE desde el inicio del presente Gobierno, denunció ayer la congresista ayacuchana Elizabeth León Minaya (UPP).

"Con esta acción se está dando respuesta al ministro de Defensa, Ántero Flores-Aráoz, quien la semana pasada anunció una dura interdicción en el VRAE", agregó el experto en temas de narcotráfico.

Esto coincide con las recientes incautaciones realizadas por los efectivos que patrullan la zona. El pasado 14 de marzo, por ejemplo, se incautó 500 kilos de óxido de calcio y se detuvo a cinco miembros de la banda conocida

como Los Narcopitucos.

Coincide, además, con lo dicho por habitantes de Llochegua, quienes recientemente informaron a este Diario sobre incursiones de presuntos miembros de Sendero Luminoso en diversos caseríos de este distrito de la provincia de Huanta. Durante las últimas dos semanas los senderistas comentaban las acciones que iban a emprender contra los policías que incursionaran en la zo-

na, a la par que reforzaban lazos con los cocalleros ilegales.

MÁS SEGURIDAD

La difícil topografía de la zona del ataque contra la patrulla, que permite a los delincuentes disparar casi desde cualquier punto, convierte estas labores de patrullaje en situaciones de alto riesgo, reconoció el jefe de la Dirección Antidrogas, general PNP Miguel Hidalgo.

"Hay situaciones que se deben



mejorar, y también hay que implementar las operaciones con una consistencia más nutrida", refirió, mientras desde el Ministerio del Interior se anunció el envío de un contingente policial a la zona, así como especialistas asignados a las investigaciones del caso.

En tanto, la Comisión de Defensa del Congreso citó para mañana a los ministros del Interior, Luis Alva Castro, y de Defensa, Ántero Flores-Aráoz, para ver la situación en el VRAE.

Para algunos analistas, sin embargo, las reacciones del Gobierno no son suficientes. "No hay una política antidrogas agresiva", comentó Fernando Rospiogliosi. "Desde hace más de un año hay discursos exuberantes en Palacio de Gobierno, pero en la práctica no se está haciendo mucho. La policía hace lo que puede", agregó el exministro del Interior.

Una alternativa para reforzar esta lucha la dio el presidente regional de Ayacucho, Ernesto Molina. Propuso establecer una alianza entre las fuerzas del orden y los comités de autodefensa. Es decir, una alianza concreta, visible y eficaz. ■

ERA HUÉRFANA DESDE PEQUEÑA

Policía abatida había ejercido antes la docencia en Huanta

La suboficial de tercera Marisel Solier Gavilán (en su institución era más conocida por su segundo nombre) se había graduado en la carrera de Educación Inicial en un instituto de Huanta y había ejercido su profesión en colegios privados de esta localidad antes de ingresar a la Escuela de Policía, de donde egresó el año 2007.

Huérfana desde niña y criada por una abuela y dos tías, la valiente Marisel—se comenta—extrañaba la docencia, aunque el espíritu policial lo tenía bastante definido. Ese mismo espíritu la hizo descender del auto en el que viajaba la



MÁRTIR. Marisel Solier Gavilán tenía 26 años cuando falleció.

patrulla la tarde del domingo para responder casi a ciegas los balazos que provenían desde los mataderos cercanos a la vía y enfrentarse a los narcoterroristas y, sin saberlo, a la muerte: ella recibió disparos en el rostro y el cuello.

Ese mismo espíritu llevó también a sus 14 compañeros de patrulla a defenderse. Ellos resultaron heridos, algunos por bala y otros con politraumatismos causados al intentar refugiarse en los precipicios que bordean la carretera durante un enfrentamiento que duró alrededor de 11 eternos minutos.

Ocho agentes, los más graves,

fueron traídos ayer a Lima para ser atendidos. Se trata del mayor Tomás Oliveros Chávez, quien dirigía la patrulla, y los suboficiales Alfaro Bendezu Flores, Janina Briceño Montero, Daniel Chuchón Bellido, Micky Canales Hinostroza, José Valencia Espinoza, Mirian Rengifo Pérez y Juan Contreras Cabello.

La mayoría de ellos—salvo el mayor Oliveros—bordean apenas los 24 años, en promedio.

HOMENAJE EN HUANTA

El cadáver de Marisel Solier fue trasladado la tarde de ayer a Huanta, donde está siendo velado por sus familiares y amigos cercanos. Se anunció que el ministro del Interior, Luis Alva Castro, acudirá hoy a rendirle un homenaje. Ella es la primera mujer policía caída en la lucha contra el narcoterrorismo. ■

reacciones

“Si bien este tipo de actos contra el narcoterrorismo competen a las autoridades policiales, una alianza con los comités de autodefensa sería muy favorable, porque ellos son los que conocen de pies a cabeza los territorios donde se desenvuelve el narcotráfico”.

ERNESTO MOLINA
PRESIDENTE DEL GOBIERNO REGIONAL DE AYACUCHO

“Esto se está convirtiendo en un tema de todos los días. Llamamos la atención al ministro del Interior. ¿Qué está haciendo por la seguridad del país? ¿Qué están haciendo los servicios de inteligencia para prevenir estas situaciones?”.

CARLOS TORRES CARO
TERCER VICEPRESIDENTE DEL CONGRESO DE LA REPÚBLICA

“Este conflicto está en pleno despliegue y por eso estos ataques van a ocurrir siempre, mientras el Estado no decida enfrentar al narcotráfico más allá del discurso. Lo que tiene que hacerse hoy es enfrentar al narcoterrorismo como medida principal”.

JAIME ANTEZANA
SOCIOLOGO

“El comando institucional ha dispuesto operaciones de respuesta. Un equipo de homicidios tendrá como función coadyuvar a las investigaciones del caso, pues nos hemos puesto como objetivo identificar a los malhechores que han dado muerte a esta valerosa mujer policía”.

DANILO GUEVARA
VICEMINISTRO DEL INTERIOR

punto de vista

Nuevas bases antidrogas

Rubén Vargas Céspedes

Especialista en temas de narcotráfico



El nuevo ataque armado contra la Policía Antidrogas en las afueras de Huamanga nos recuerda que, a casi dos años del gobierno aprista, el valle de los ríos Apurímac y Ene (VRAE) sigue abandonado por el Estado, especialmente en los aspectos de seguridad.

La responsabilidad de combatir al grupo terrorista Sendero Luminoso es del Ministerio de De-

fensa, que lo realiza a través de las bases contrasubversivas del Ejército. Dado los niveles crecientes de violencia en esta zona es legítimo que nos preguntemos: ¿Cuáles son los resultados de esa lucha, más allá del cómputo de las horas de patrullaje? ¿En los últimos cuatro años se ha capturado a algún cuadro importante de Sendero Luminoso? ¿Se ha desarticulado alguna columna del Ene o se ha atacado algún centro de producción en Boca Mantaro? Lamentablemente, la respuesta es no.

El plan VRAE, presentado en el 2006 como la panacea para todos estos problemas, es un completo fracaso, tanto en su intención de articular programas de desarrollo con los gobiernos regionales y locales como en los aspectos de seguridad. Lo único que avanzó es el poder corruptor del narcotráfico al interior de los aparatos de seguridad.

Esta inacción, que debería tener responsabilidades políticas, facilita a los narcotraficantes para que actúen con total impuni-

dad, incluso ahora se atreven a atacar con fusiles a quienes ven como obstáculos para sus ilícitas actividades, no interesa si son comisarias o vehículos policiales.

Definitivamente, el VRAE está cada vez más en poder de los traficantes de drogas, así como de la facción radical de Sendero Luminoso y de los promotores de la coca ilegal. Aquí lo único válido es el poder que nace de la cocaína y del fusil, el resto es ilusión.

En el campo de la lucha antidrogas la policía especializada realiza su trabajo esforzadamente. Se ven destruyendo los laboratorios de cocaína y se están controlando algunas rutas de ingreso de los precursores qui-

micos. También se han creado nuevas escuelas antidrogas en Huamanga y se amplió la de Mazamari (selva central). En estos centros reciben entrenamiento especializado los agentes antidrogas que trabajan en las cuencas cocalleras, la oficial asesinada era una de ellas.

Sin embargo, todos estos esfuerzos parecen insuficientes dada la magnitud del problema. El país sigue soportando una fuerte demanda de cocaína por los cárteles mexicanos, que han encontrado en Europa un buen mercado. Esto hace que los cultivos de coca ilegales sigan creciendo hacia el lado del Ene (región Junín).

Es absolutamente necesario e impostergable que la decisión de instalar nuevas bases antidrogas en el VRAE se concrete pronto. Para este objetivo no deberíamos esperar solo la cooperación internacional, el Estado también debe disponer de recursos frescos que permitan enfrentar en mejores condiciones al enemigo número uno de la democracia y del desarrollo.

Estas nuevas bases ayudarían a tener un control territorial de todo el valle de los ríos Apurímac y Ene, cosa que ahora no es posible y además permitiría contar con el apoyo logístico frente a ataques como el que ahora lamentamos. ■